



Jon Hellevig

Arriesgando la Tercera Guerra Mundial, las perspectivas económicas catastróficas empujan al desesperado régimen de los EE.UU. a una loca prisa por intentar el establecimiento de una hegemonía mundial absoluta.

Esta es la razón por la cual EE.UU. y sus regímenes vasallos europeos han estado intensificando sus hostilidades, guerras comerciales y provocaciones militares contra Rusia y China.

La élite globalista occidental está desesperada, por lo tanto, cualquier cosa puede suceder. El destino de todo el mundo está en juego, ya que Estados Unidos aborda su hundida economía.

Un nuevo estudio de Awara Accounting muestra que dos décadas de crecimiento simulado alimentado por la deuda, prácticas creativas de contabilidad y gastos de guerra han llevado a la economía de los EE.UU. al borde del abismo. Por lo tanto, es dudoso que su ya agotada economía pueda soportar el estrés adicional del impulso masivo para expandir la hegemonía global estadounidense, la creciente confrontación y carrera armamentista con Rusia y China, así como la incipiente guerra comercial con China. Lo más probable es que no pueda.

El interés en la creciente deuda del gobierno de EE. UU. Podría engullir el 25% del presupuesto

La ya enorme deuda de Estados Unidos se está disparando a medida que el gobierno toma

prestados millardos para mantener la burbuja económica en el aire y simular crecimiento. Los presupuestos federales de EE.UU. para 2018 y 2019 y la proyección de 10 años generarán enormes déficits que agregarán aún más deuda por un billón de dólares por año, según proyecciones oficiales, hasta 2023. Nuestro análisis muestra que los préstamos reales podrían superar enormemente ese monto, inflando el globo de la deuda en \$ 10 billones, o más, en solo cinco años, y alcanzando el 140% del PIB para el 2024.

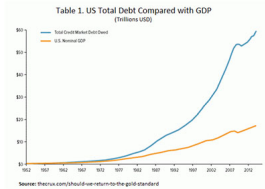
Pero las nuevas realidades económicas globales han nublado las perspectivas de que Estados Unidos pueda contar con un financiamiento continuo de bajo interés para sus déficits. Siguiendo las predicciones de un aumento en los costos de la deuda y los intereses, incluso el gobierno ha tenido en cuenta un aumento de casi el 150% en el gasto de interés anual para 2028, alcanzando los \$ 760 mil millones. Predecimos (coincidiendo con otros analistas) que es muy probable que el gasto por intereses aumente dos veces y alcance de billón anual a \$ 1.5 billones para 2028. Ese es un nivel totalmente insostenible, e incluso es el doble del presupuesto de guerra para 2028 (según el plan gubernamental de 10 años). \$ 1,5 billones en intereses significarían el 25% del presupuesto total, en comparación con el 7% en 2018. No hay forma de que la economía de los EE.UU. pueda permitirse ese gasto. Pero debido a los altos costos sociales y las prioridades del presupuesto de guerra, el presupuesto no ofrece flexibilidad, incluso cuando todo lo demás se arroja por la borda.

En vista de esto, está claro que el actual sistema económico de EE.UU. no sobrevivirá más allá de los próximos 5 a 10 años. Los cambios masivos en el modelo económico tendrían que llevarse a cabo ya sea de manera organizada (difícilmente imaginable) o a través de una mega crisis financiera. En última instancia, esto llevaría a una degradación permanente de los niveles de vida de los EE.UU. dado que la economía tendría que ajustarse a su nivel de burbuja prefinanciera de \$ 14.5 billones (una caída del 30% del nivel actual alimentado por deuda). Después de estos ajustes catastróficos, EE.UU. perdería su hegemonía económica y su poder militar hegemónico. Esto daría un PIB per cápita de poco más de \$ 30 mil, casi a la par con los actuales \$ 28 mil per cápita de Rusia.

No ha habido un crecimiento real del PIB desde 2007

Argumentamos que no ha habido un crecimiento real del PIB desde al menos la crisis de 2007-2008, y muy probablemente desde 2000 cuando estalló la burbuja tecnológica. La apariencia de crecimiento simplemente se ha creado a través de préstamos masivos en todos los sectores de la economía: públicos y privados, corporativos y domésticos. Comenzando con la desregulación y la liberalización de los mercados de capitales (y la especulación que conllevó) a fines de los años 70 y 80, el crecimiento de la deuda se aceleró por encima del

crecimiento de la economía subyacente y realmente se disparó tras las dos crisis de los mercados financieros.



Se puede identificar un punto de inflexión aún más antiguo en 1971 cuando los EE.UU. abandonaron el patrón oro. Mientras que el tamaño de la deuda históricamente ha correspondido al tamaño de la economía subyacente, el nivel de la deuda total de los EE. UU. (Pública y privada) ahora es 3 veces mayor que el PIB.

Después de la crisis financiera de 2007, los hogares perdieron su capacidad de acumular más deudas, pero desde entonces el gobierno ha intervenido para compensar el déficit con sus colosales préstamos a fin de mantener la economía en flotación. El Cuadro 2 ilustra el aumento vertiginoso de la deuda nacional (deuda pública) sobre el PIB desde 1980 — inicio de la liberalización del mercado — y nuevamente después de 2000, tras la crisis de la burbuja tecnológica.

Table 2. US Debt to GDP Ratio Historical Chart

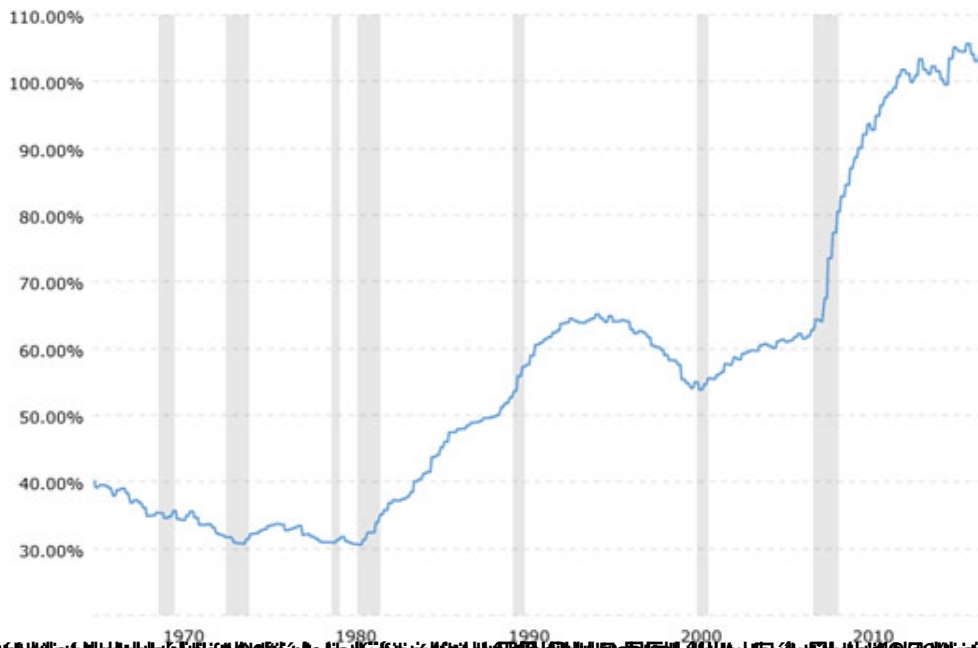


Table 8. US Debt Growth in Excess of GDP Growth
(Billion USD)

	Debt-to-GDP	Debt	Debt growth	Nom. GDP	Nom. GDP Growth	Growth Debt /Nom GDP
2007	55,6%	8 050				
2008	64,0%	9 420	1 370	14 718	240	5,7
2009	76,4%	11 016	1 597	14 419	-299	6,3
2010	85,6%	12 809	1 793	14 964	545	3,3
2011	90,2%	13 997	1 188	15 518	554	2,1
2012	94,4%	15 250	1 253	16 155	637	2,0
2013	96,6%	16 124	874	16 692	537	1,6
2014	97,0%	16 871	747	17 393	701	1,1
2015	97,4%	17 650	779	18 121	728	1,1
2016	99,5%	18 531	881	18 624	503	1,8
2017	105,4%	20 408	1 877	19 362	738	2,5
2018	109,8%	21 992	1 584	20 029	667	2,4

Source: IMF and Awara Accounting